



ACABAR CON LA SUDORACIÓN EXCESIVA GRACIAS AL BÓTOX

CLÍNICA PLANAS

Por Dr. Maged Haj-Younes, responsable de la Unidad de Toxina Botulínica de Clínica Planas.

La sudoración es necesaria para regular nuestra temperatura. Se trata de una respuesta de nuestras glándulas sudoríparas a cambios en la temperatura de ambiente o corporal. A pesar de ello, cuando se da un fallo del sistema nervioso simpático, situado en la zona torácica, es posible que dejemos de sudar en respuesta a estímulos y empecemos a hacerlo sin motivo y de forma desmesurada. Un 3% de la población sufre este exceso de sudoración conocido como hiperhidrosis.

Los afectados por hiperhidrosis pueden sufrir ansiedad, estrés e incluso rechazo social. En la mayoría de los casos, se desarrolla en la infancia o la adolescencia, momento en que las relaciones sociales son sumamente importantes y algunos afectados se pueden llegar a sentir rehuidos en estas importantes etapas de socialización. Estas personas pueden llegar a sudar hasta 5 veces más de lo habitual, así que es frecuente que busquen soluciones a este incómodo problema.



CLÍNICA PLANAS
 Clínica Planas
 Tel. 932 032 812
 C/ Pere II de Montcada,
 08034 Barcelona
 www.clinicaplans.com



¿CÓMO ACABAR CON LA HIPERHIDROSIS?

Existe una intervención, la simpactomía, que combate la hiperhidrosis. Esta técnica destruye selectivamente los ganglios nerviosos sobreestimulados que causan el indeseado exceso de sudoración. Es una operación definitiva pero causa cicatrices residuales y, en la mayoría de casos, produce una hiperhidrosis compensatoria, es decir, un exceso de sudoración en espalda, tórax y pies. Afortunadamente hoy en día contamos con otras soluciones al problema. Actualmente se están utilizando ultrasonidos, microondas y radiofrecuencia, pero este tipo de indicaciones llevan poco recorrido y el tratamiento más habitual es el Bótox, que resulta sumamente efectivo y no tiene los efectos secundarios de la simpactomía.



BÓTOX, SOLUCIÓN EFECTIVA SIN BISTURÍ

Hace ya más de 10 años que el bótox se utiliza para combatir el exceso de sudoración con resultados óptimos. La técnica consiste en la infiltración en la zona afectada de proteínas naturales purificadas que inhiben la señal que llega a las glándulas sudoríparas para dar la orden de la sudoración.

Este tratamiento se puede aplicar en múltiples zonas del cuerpo. En el caso de las axilas no es necesaria anestesia porque con pocas infiltraciones se puede acabar con el problema en la zona. Cuando se tratan las palmas de las manos y los pies, en cambio, es necesaria una anestesia tópica y, en algunos casos, una sedación suave para reducir cualquier posible molestia al paciente. Esta técnica se lleva a cabo de forma ambulatoria y es efectivo y rápido. Muchos pacientes ya notan resultados el día siguiente al tratamiento, aunque el efecto máximo se consigue entre 10 y 15 días después de la infiltración.

La duración de los efectos del tratamiento varía según las necesidades de cada paciente y oscila entre los 4 meses y un año. En muchas ocasiones los pacientes que se han tratado se sienten más tranquilos y olvidan la inquietud que les provocaba la sudoración excesiva, con lo que el resultado puede prolongarse en el tiempo.



Dr. Maged Haj-Younes